

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
España. . . . . Un mes. . . . . 2  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
Ultramar. . . . . Un semestre. . . . . 20 oro  
EXTRANJERO (PAISES CONVENDIDOS).  
TRIMESTRE. . . . . 8 id.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRED, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS  
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:  
D. JOSE F. BRUNERQUE

## MUERTE DEL GENERAL

A mi amigo muy querido  
Arturo de Coterio.

Cansado de discurrir pausadamente por las espaciales alamedas del Retiro, me senté en un banco de piedra.

El ángel de las nieblas se adelantaba, el dedo en los labios, imponiendo silencio en el vasto recinto de la naturaleza. El sol despedía sus últimos rayos, tiñendo de oro y grana la copa de los árboles; éstos, asustados de la proximidad de la noche, parecían envolverse en el manto de su espeso ramaje para dormir tranquilos. Luz en el espacio, y en la tierra oscuridades que van esfumando en sombras los objetos, borrando sus contornos y convirtiéndolos en masas informes que se desvanecen hasta desaparecer en las negruras espesas de la noche.

Hay en esta hora de los misterios algo parecido al engaño de la vida social. En el semblante, dichas alegrías, sonrisas dulces, miradas de amor; en el corazón, el odio, el encono, los brutales apasionamientos; luz en la fisonomía y sombras en el alma.

En medio de aquel silencio, interrumpido a ratos por el cuchicheo de las hojas en sus amorosas pláticas y en sus íntimas confidencias con el céfiro, vinieron a sorprenderme los recuerdos de tiempos mejores, siempre evocados con gusto, registrados siempre con el placer que produce todo aquello que pasa para no volver, y deja grabada su impresión en las páginas de la memoria para tormento del alma.

Yo estaba dedicado a este dulce tejer y destejer, con el cual se forma la tela invisible de los recuerdos; pero, de pronto, vi algo que llamó mi atención. Era la señora de un antiguo compañero de colegio, el coronel Pérez de la Riva, muerto heroicamente en el ataque de Monte Jurra.

Delante, saltando como cervatillo ligero, a quien alegría la vida exuberante de la naturaleza, venía Julio, rapaz travieso y revoltoso, de semblante vivo, de mirada expresiva e inquieta, de frente espaciosa, sobre la que caían en desorden los largos tirabuzones de sus rubios cabellos.

Cuando Rosa, que así se llamaba y lo era por su hermosa viuda del coronel, llegó a donde yo estaba, me dirigí a saludarla. Cambiamos las frases de cortesía que impone el respeto, e intenté hacer una caricia a Julio, pero fué vano mi propósito.

Este corría de aquí para allá, el cuerpo encogido, los puños apretados y puestos sobre el pecho como si refrenara un brioso corcel, rebelde a la brida y ansioso de carrera. Al mismo tiempo imitaba con sus saltos el galopar precipitado y descompuesto de un caballo.

Intilmente le llamaba su madre para que me saludara; Julio, con las mejillas encarnadas, la respiración anhelante y la exuberancia de su vida, escapándose por aquellos ojos que parecían hechos para contemplar todas las alegrías y todas las felicidades del mundo, continuaba corriendo. En una de sus vueltas, y al pasar junto a mí, me dijo:

—No puedo hablar ahora: estoy en función del servicio; y acompañó sus palabras con una sonrisa tan dulce como maliciosa: después levantó la cabeza, la inclinó un tanto a la derecha, y gritó con voz ahuecada:

—¡Batallones, de frente... ¡marchen! ¡guía a la derecha!

Detuvo su inquietud de pájaro, su movilidad de ardilla, un momento y dirigiéndose con semblante ceñudo a una hermosa encina exclamó:

—Señor capitán, esa compañía no lleva el paso... ¡Muchachos, la frente alta... el cuerpo derecho... ¡Aire en los brazos!

Y se alejó volviendo la cabeza, como si inspeccionara el cumplimiento de sus órdenes.

Rosa, extasiada, contemplaba aquella escena, y saltando de su legítima abstracción, me dijo:

—¡Siempre combatiendo, siempre dando batallas... ¿qué le parece a usted este General del presente?

—Una halagadora esperanza del porvenir, la contesté.

En tales momentos llegó Julio hasta nosotros.

—Mamá—dijo—vamos, vamos; el ejército se aleja; al enemigo le tenemos muy cerca, y volviéndose a mí, me dió un beso.

—¡A la orden, mi General!

Julio, al verme cuadrado como un quinto y en la correcta posición del recluta, me hizo una graciosa genuflexión, que acompañó de estas palabras:

—Baje usted la mano—y emprendió de nuevo su precipitada carrera.

La madre, con ojos anhelantes y andar precipitado, siguió a su hijo; yo, al despedirme de ella, me quedé un rato mirando con la imaginación la distancia que separa la adolescencia de la edad viril, y que no es otra, sino la que media entre las ilusiones soñadas del niño y las amargas y sentidas realidades del hombre.

Había transcurrido poco más de un mes, desde que vi a Julio con su madre en el Retiro, hasta el día en que recibí de un compañero la siguiente carta:

—Amigo mío: no me es posible verte hoy. Una gran desgracia amenaza a la vida del coronel Pérez de la Riva. Julio se muere. Así lo afirma su madre, por más que el médico no lo asegura. Tuyo, Ramiro.

Qué efecto tan profundamente triste produjeron en mí alma aquellas palabras, en las cuales había algo parecido a una irrevocable sentencia de muerte!

Dicen que los padres aumentan los peligros cuando de sus hijos se trata; mejor

fuera asegurar que presenten las desgracias y adivinan los infortunios.

Imediatamente fui a visitar a Rosa, y al llegar a su casa y entrar en la alcoba donde se encontraba el niño enfermo, ¡qué espectáculo más siniestro! Todo era allí sombras, oscuridades y tristezas precursoras de las lágrimas.

Julio tenía el semblante lívido, los ojos entornados; ya casi sin respiración, rodeaba con su brazo derecho el cuello de su madre, obligándola a reclinarse su cara en la almohada.

Rosa, con los ojos enrojecidos por el llanto y la faz marchitada por el dolor, dirigía mudas, pero enérgicas interrogaciones a una estampa de la Purísima Concepción, que en el ángulo de la alcoba se veía, alumbrada por los vivos y amarillentos resplandores de una lámpara de aceite.

Con el brazo izquierdo unía Julio a su cuerpo los juguetes queridos: un caballo de cartón, un sable, su chaco de húsar, una faja de general y una caja de soldados de plomo, medio vacía, pues la mayor parte de ellos estaban diseminados por toda la cama, formando sobre la blanca sábana los vistosos y relucientes caprichos de un caleidoscopio.

—Ayer—me dijo Rosa—encontrábase mejor. Se llevó todo el día formando su ejército, como él decía, y dando batallas: era su ocupación favorita. Hoy mismo no ha hecho otra cosa: esos soldados que están diseminados por ahí, han sido por él formados, alineados y vencidos; pero de repente le sorprende un síncope, y ahí le tiene usted, agonizante, llevándose con su vida la mía, y con sus ilusiones todas mis esperanzas.

En este momento, Julio sufrió un estremecimiento nervioso, apretó contra su cuerpo el de su madre, como si quisiera en un esfuerzo supremo asirse más a la única salvación, se agitó un momento, abrió los ojos, los fijó en Rosa, movió los labios como para darla un beso y... quedó frío, sin movimiento, asido fuertemente a su madre, que le cubría de besos y de llanto copioso, y a su caballo de cartón, su sable, su chaco de húsar y su caja de soldados de plomo, es decir, a los seres que le fueron más queridos en la tierra.

La lámpara disminuyó sus reflejos, hizo más mortecina su luz, y en aquella alcoba vinieron las sombras a aumentar la tristeza con la lobreguez de sus negras tintas.

Al día siguiente apareció el cielo diáfano, el sol iluminaba la tierra con sus rayos más vivos, y las blancas nubes, figurando adornos de finísimo encaje, se deslizaban pausadamente y a veces flotaban como si fueran los cortinajes vistosos con que se adornaba el cielo para celebrar una alegre festividad: la llegada de un ángel.

Sobre mesa cubierta con paños azules yacia el inocente Julio. En su semblante no había hecho estragos la muerte. Consumió el sacrificio sin ese ensañamiento que por lo común lo hace, si triste siempre, siempre repugnante. Le había fatado valor para llevarse con la vida los seductores atributos con que la ostentaba la figura simpática de Julio. Este, rodeado de flores, era, por la frescura de los colores de su rostro, una más en aquel conjunto de pensamientos, nardos, camelias y rosas.

Parecía dormir tranquilo para despertar pronto con la sonrisa en los labios y las ilusiones en aquella frente purísima, donde se agitaron tantos pensamientos ambiciosos.

A su lado estaba el sable, el chaco de húsar, la faja de General y la caja de soldados. Estos diseminados alrededor de la cajita de zinc donde reposaba el cuerpo del General.

Yo no podía ser espectador indiferente de aquel cuadro, y las lágrimas inundaron mis ojos, y la pena ahogó mi garganta.

Venían los recuerdos a atormentarme reproduciéndome escenas, todas de una muy triste melancolía. Me fingía la imaginación la figura del coronel Pérez de la Riva amparando con su sombra protectora aquella tumba, y abriendo los brazos para recibir aquel cuerpo y unirlo al suyo en una vida eterna donde la separación no existe.

Antes de retirarme, puse de pie la masa de soldados, formándolos en columna, acerqué la espada a la yerta mano del ángel que dormía, y me alejé de allí murmurando:

—¡Si despierta el General, que dé su última batalla!

Matías de Padilla.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER  
Presiones: 763.3, (Cibola), y 764.4, (Oviedo); temperatura máxima: 11.2, (Vigo); mínima: 0.2, (Torrel).

Ayer llegó en Santander, Coruña, Salamanca, Segovia, Valladolid, Zamora, León, Bilbao y Oviedo.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima: 11.4; mínima: 1.0.

Sres. Aramburo hermanos, Principio 12

Temperatura de ayer:

7.ª de la mañana, 4.ª

12.ª " 12.ª

6.ª tarde, 9.ª

Máxima, 11.ª

Mínima, 1.ª

La temperatura más baja de la noche anterior, 3 grados sobre cero.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

Martes de Quinquagesima.—San Valentín, presbítero y mártir, y el Beato Juan Bautista de la Concepción, fundador.—Cívenanse las oraciones.

Sol: sale a las 6.55 y se pone a las 5.34.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Calvario de Gracia, y concluye el triduo de desagravio; predicará por la tarde el Sr. Uribe y se hará después procesión.

## POLÍTICOS

En los círculos reformistas se decía anoche que en la sesión del Congreso que ha de celebrarse el jueves próximo, presentará el Sr. Romero Robledo, a propósito de los sucesos de Río-Tinto, una proposición incidental, para que éstos se discutan ampliamente, en el caso de que el Sr. Albareda no satisficiera, desde luego, los deseos del grupo reformista, exponiendo a la Cámara todo lo sucedido en Huelva, con motivo de la cuestión de los humos.

Como el Sr. Romero Robledo no acostumbraba a darse nunca por satisfecho de las explicaciones de los Gobiernos, cuando contra éstos peleaba, por la intrínseca oposición que es peculiar a su carácter, suponemos nosotros que, de todos modos, y diga lo que quiera el Sr. Ministro de la Gobernación, habrá proposición incidental, y en el curso de este debate abundante cosecha de incidentes y borrascas. Y si creyéramos lo contrario, daríamos pruebas palmarias de no conocer la maza parlamentaria que inspira siempre al antiguo jefe de los húsares.

Por lo demás, el Sr. Ministro de la Gobernación expondrá a la Cámara todo, absolutamente todo lo que le ocurra sobre los sucesos de Río-Tinto, sin que para ello precise de las excitaciones del Sr. Romero Robledo, quien, sin duda, se propone abrir al Congreso con este asunto, como lo hizo con la célebre cuestión del *monjote de Gracia*. Realmente son desconcertadoras para el sistema las aficiones parlamentarias de que tan partidario se muestra el antiguo jefe de los húsares.

Hace notar *La Epoca* que ayer reprodujimos sin comentarios unas palabras suyas referentes a los Ministros de Ultramar y Marina, que, a juicio del colega conservador, están políticamente muertos.

No comentamos las aludidas frases, porque nos suela dar de cuando en cuando por ser poco comentaristas, y si la noticia que ha de comentarse se refiere o se relaciona en algo con una modificación del Gabinete, es ya costumbre en nosotros reproducirla sin comentarios.

En más, llegará, podrá, todo llega, el momento de la crisis; saldrá, v. g., el Sr. Balaguer del Ministerio, o el Sr. Rodríguez Arias, o saldrán ambos señores; pues bien: en el sueldo en que demos cuenta del cambio ministerial, diremos sencillamente y plagiando a *La Correspondencia*:

«Al fin, el Sr. Balaguer ha dejado la cartera de Ultramar, siendo sustituido por el señor (aquí el nombre del que lo sustituya), y el señor Rodríguez Arias ha abandonado el Ministerio de Marina, siendo reemplazado por el señor (este paréntesis que llenaremos en tonces).»

Ni más, ni menos. Nada de comentarios, la noticia escueta; estas cosas deben decirse así, sin adornos retóricos de ninguna clase, porque, como sabemos bien *La Epoca*, la sencillez es uno de los elementos artísticos más poderosos, y tratándose de literato de tanta y tan merceda fama como el Sr. Balaguer, sería ofenderle el dar la noticia de su salida del Ministerio en forma poco estética.

Con harta fundamentación dijimos nosotros, en tiempo oportuno, que no podía ni debía ser considerado como representante de las aspiraciones del partido unión constitucional de Cuba, el centro que, bajo esa razón política, existe en la Habana.

Compónese éste, efectivamente, de individuos que ningún arraigo ni influencia tienen en el país, y que viven completamente apartados del verdadero partido unión constitucional, tratando únicamente de servir sus intereses personales.

Por eso nos extraña que dicho centro manifestara en ninguna clase, contrario a la proposición del Diputado cubano, Sr. Verger, referente a la reforma de la organización de mandos en la Gran Antilla, ni nos extraña tampoco que los verdaderos comités de dicho partido, como los que existen en la provincia de Santa Clara, por ejemplo, telegrafiaron al aludido Diputado adhiriéndose con entusiasmo al espíritu de la citada proposición.

Haremos, sin embargo, notar el hecho, y estampamos además, sin ninguna clase de vacilaciones, la afirmación de que el proyecto de reorganización de los mandos de Cuba, cuenta en esta isla con grandes simpatías populares, y tiene de su parte a los verdaderos comités y al verdadero núcleo del partido unión constitucional, cuya representación se adjudica indebidamente el centro de la Habana.

No han despertado emociones ninguna de las dos bromas con que *El Resumen* y *El País* han procurado hacer efecto estos Carnavales. El *Resumen* una vez más se equivocó, y el *País* una vez más se equivocó, y el *Tratado Hispano-Alemán*, del periódico republicano, no han merecido ni siquiera los honores de una rectificación seria, sostenida y formal.

La gente política los ha leído con una mediana curiosidad, y una vez satisfecha ésta, ni ha brotado el comentario, ni se ha hecho lugar a la duda, ni la controversia, ni la discusión, ni la polémica sobre esos temas. Lo sentimos por los dos colegas aludidos, y, en nuestra calidad de monárquicos, lo sentimos más por *El Resumen*, periódico que podía y debía representar una fuerza política dentro de nuestro partido, o muy afín con él, y que de derecho las evidentes cualidades que reúne fantaseaban sobre asuntos cuyo único objeto es producir momentánea impresión, no siempre lograda.

El próximo jueves, como decíamos en otro caso, dirigirá el Sr. Romero Robledo una interpelación al Gobierno sobre los sucesos de Río-Tinto, y si la respuesta del Gobierno no le satisface, presentará una proposición incidental con objeto de provocar un amplio debate.

Los periódicos republicanos niegan, a propósito de este asunto, que ningún Diputado de la coalición piense tener en la discusión acudiendo a la defensa de la Compañía minera; pero anoche se decía que el Sr. Pedregal está efectivamente decidido a hacer uso de la palabra en el sentido indicado.

Las que desde luego deben darse por completamente inexactas, son las referencias de *El Liberal*, acerca de la entrevista que supone ha celebrado el Sr. Ministro de la Gobernación con el alcalde de Zalamea. Esta entrevista no se ha verificado, ni los demás detalles de la noticia publicada ayer por *El Liberal*, son, por consiguiente, ciertos.

Con quien conferenció ayer el citado alcalde, fué con los Diputados de Huelva. El Gobierno de esta provincia ha pedido telegráficamente autorización para ir a Madrid, y probablemente hoy llegará a esta corte.

Mañana, miércoles, se celebrará Consejo de Ministros en la Presidencia.

Ayer se reunió en casa del General Jovellar y bajo la presidencia del mismo, la comisión nombrada por el Gobierno para proponer las

reformas que deban realizarse en la administración cubana. Los señores Cárdeno Villamil y Santa María de Paredes, leyeron el informe que en su calidad de ponentes han redactado. Cuando conozcamos este documento, daremos nuestra opinión acerca de él.

## LOCALES

ESPECTÁCULO PARA ESTA TARDE

Real: Baile de niños con disfraces.  
Comedia: Gran baile de niños.  
Zarzuela: *La bruja*.  
Apolo: *Parada y fonda*.—*Sueños de oro*.  
Price: *Las campanas de Carrion*.  
Martín: *La Mascota*.

El Círculo de funcionarios públicos prepara una velada literario-musical, a la que será invitada la prensa, y que promete ser brillante por los elementos que la citada Asociación trata de reunir para esa fiesta.

El Sr. Moret asistirá a la inauguración del Ateneo Mercantil de Valencia, cuya ceremonia se efectuará tan pronto como las ocupaciones del señor Ministro de Estado lo permitan.

Por la comisión de obras del Ayuntamiento se pondrá en la primera sesión que se celebre la construcción de un monumento en el cementerio de la Montaña del Príncipe Pío, que perpetúe la memoria de los que allí fueron fusilados en 1808.

El tribunal de exámenes para empleados subalternos de Penales ha propuesto a la Dirección del ramo la provisión de las vacantes de las cárceles de Antequera, Huelva, Oviera y Cangas de Ilino.

El jueves se volverá a reunir el Tribunal.

Ayer cumplieron a S. M. la Reina los Presidentes de las Cortes, General Concha y Sr. Martos.

Se está imprimiendo con toda actividad en el Ministerio de Gracia y Justicia, el escalafón general de los funcionarios de las carreras judicial y fiscal.

La *Gaceta* anuncia la subasta para la inversión de 514.195 pesetas 74 céntimos en títulos y residuos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, que se verificará el 24 del corriente.

El Sr. Sagasta visitó ayer al Sr. Cañamaque para darle el pésame por la desgracia que acaba de experimentar.

Ha llegado a esta corte, en uso de licencia, el Embajador de España en Viena, Sr. Merry del Val, acompañado de su familia.

El día 16 del corriente termina el plazo para optar por concurso a la plaza de farmacéutico de sección, vacante en el distrito de la Universidad.

El Consejo de Instrucción pública ha aprobado un cuadro de analogías referentes a las asignaturas de la facultad de medicina de esta corte.

En la última sesión se propusieron los tribunales de oposición para las cátedras vacantes de griego de Salamanca y de alemán en el Instituto de San Isidro, y quedó pendiente de discusión el concurso a las cátedras de derecho natural en Santiago y Zaragoza.

Se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito naval al restaurador de modelos del Museo Naval, D. Guillermo Leyra, por la dirección y construcción del galión *San Martín*.

Se han abierto al público, con servicio limitado, las siguientes estaciones telegráficas:

Besalú y Rivas (Gerona); La Campana (Sevilla); San Pedro del Pinar (Murcia); Ejex de los Caballeros (Zaragoza); El Molar (Madrid), y Nájera (Logroño).

Según dice un colega, algunos oradores sagrados vienen condecorando estos días el hipnotismo desde el púlpito.

Esta tarde, según costumbre, concurrirán a Palacio frente a los balcones de la plaza de Oriente, las estudiantinas y comparsas que estos días recorren las calles.

La Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que por la Tesorería de la misma se satisfagan en la próxima semana, a las horas designadas al efecto, los intereses y demás obligaciones de la Deuda pública que a continuación se expresan, y que se entreguen los valores siguientes:

Día 16.—Pago de intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre de 1.ª de Julio de 1888 y anteriores; facturas presentadas y corrientes.

Idem de proposiciones admitidas en las subastas de Deuda perpetua al 4 por 100 y del personal, celebradas en 26 y 29 de Febrero próximo pasado.

Día 17.—Pago de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1.ª de Julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carretas e inscripciones), a fin de 1.ª de Julio de 1874 y reembolso de títulos del 2 por 100, amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Idem de carpetas de cinco vencimientos, residuales del 2 por 100 amortizable interior, nueve últimos décimos, y resguardos de recibos y residuos del empréstito de 175 millones de pesetas y de material del Tesoro, llamadas en anuncios anteriores, que no se hayan presentado al cobro.

Día 18.—Entrega de títulos del 4 por 100.

—Conversión del 3 por 100 exterior, carpetas números 2.691 y 2.692.

Anoche se encontraba bastante aliviado de su dolencia el Sr. D. Venancio González.

## ASUNTOS MUNICIPALES

Se dice... pero muy bien podría ser que todo fuese *¡falsus vocis*, como dijo el otro... se dice que hace ahora, precisamente por estos días mismos, seis años que nuestro ilustre y excelentísimo Ayuntamiento aprobó, entre varias otras cuestiones de menor cuantía, los planos de un edificio destinado a depósito de cadáveres, que debía construirse en terrenos del común de vecinos, y cuyo presupuesto de gastos fué aprobado también en aquella sesión misma. El edificio fué labrado, efectivamente, y existe hoy

detrás de los cementerios de San Luis y la Patriarcal, y es conocido con el nombre de Hospital de Valle-Hermoso, por dar a la calle de este nombre una de sus fachadas; solo que lo presupuesto como gastos importaba unas 150.000 pesetas, y lo gastado, en efecto, asciende a muy cerca del duplo de esa cantidad, que no deja de ser un error de cálculo algo considerable.

Se dice que, si bien en el proyecto discutido y aprobado por el Ayuntamiento, se determinaba taxativamente que el solar sobre que había de ser levantado el edificio fuese propiedad del Municipio de Madrid, no se cumplió del todo esta cláusula, por culpa de no se sabe quién, pues siempre se ignora a quién alcanza la responsabilidad en estas frecuentes faltas de cumplimiento.

Parece natural que los terrenos en los cuales el edificio había de ser emplazado, fuese deslindado antes de dar comienzo a las obras; así se haría indudablemente, pero—a la cuenta—los operarios de la villa, ó los agrimensores, ó los portaminas encargados del deslinde, ó no tenían noticias muy exactas de las condiciones de aquel proyecto, ó desconocían los límites precisos de la propiedad municipal; el hecho es que, al colocar las vallas de encerramiento del terreno, ocuparon alguna parte que era de propiedad particular. De presumir es que habría bastado una simple reclamación del propietario para que se subsanara el error cometido y fuese rectificado el emplazamiento; esa reclamación, sin embargo, no vino, y las cosas continúan como estaban, y el edificio fué levantado con arreglo a los planos propuestos, pero no con sujeción a las condiciones aprobadas.

Así las cosas, y cuando habían transcurrido cuatro años, se dice que el propietario de los terrenos indebidamente tomados, solicitó el deslinde de los mismos, deslinde al cual, como era de justicia y de equidad, accedió el Ayuntamiento, inhibiéndose, con este motivo, un expediente que no sabemos si está en tramitación todavía; pero que, según parece, ha durado hasta el presente año de 1888, experimentando, en sus idas y venidas, y vueltas y revueltas, tales y tantas transformaciones, que habiéndose propuesto en un principio por el arquitecto municipal encargado de dar informe, que se pagaran al interesado 180 metros cuadrados, al precio de 10 pesetas metros lo cual arroja una indemnización de 1.800 pesetas, resulta en definitiva que el Municipio compra 1.360 metros cuadrados al precio de 25 pesetas uno, lo cual hace subir la indemnización a 34.000 pesetas.

Se dice, por consiguiente, que el Municipio compró 1.360 metros cuadrados de terreno, cuando debió no comprar nada, pues así se acordó y se mandó al aprobar los presupuestos de gastos y los planos del edificio; se dice, que, aun aceptando la responsabilidad del error cometido por sus operarios, pudo y debió limitarse a adquirir 180 metros cuadrados; en vez de 1.360, que ha adquirido; se dice, que esos metros han debido ser pagados a 10 pesetas, como el arquitecto municipal propuso en su informe emitido sobre el mismo asunto, ó cuando más a 15, precio al cual han sido cedidos muchos terrenos colindantes; se dice, por último, que el propietario de hecho, aunque acaso no apareciera de derecho, de ese terreno, es un señor Concejal, que en el mero hecho de ser acreedor del Ayuntamiento, no podía ser elegido... y todo eso se dice, y todo eso se repite en corrillos y en conversaciones de café, y eso se afirma en periódicos, sin que sea rectificado por nadie.

Nosotros nos limitamos a reproducir el rumor, bastante atenuado, y omitiendo nombres propios, a los que no somos aficionados, y lo reproducimos por lo mismo que le consideramos desprovisto de fundamento, a fin de dar motivo a una rotunda, categórica y digna rectificación. Nosotros creemos que hay, en eso que se dice, errores de fondo y exageraciones de forma; aunque nada será más fácil al interesado, que desvanecer los unos y dejar reducidos a su justo límite los otros; pero creemos también que no son estos asuntos, relacionados con la Administración municipal, de esos que pueden ser mirados con menosprecio; creemos que el procedimiento de desdenar las habillitas y los rumores del vulgo, no es oportuno, cuando se trata de intereses generales, en los que es preciso que todos vean bien y vean claro, y que a ninguno pueda quedar sombra de duda.

Por eso—lo repetimos—esperamos que sea desmentido el rumor, y desde ahora prometemos ser de los primeros que den noticia de la rectificación esperada.

Pues la verdad es que, si fuese exacto lo que se dice, la broma, aun para esta época carnavalesca, era demasiado pesada.

## EXTRANJERO

Ninguna noticia de grande interés nos trae la prensa ni nos comunica el telégrafo, de que debamos tomar acta.

Nos encontramos en pleno Carnaval, y en todas partes la locura se apodera de los espíritus, hasta un punto inconcebible. De aquí que lo pequeño e irregular domine ó atenúe los múltiples problemas que se encuentran sobre el tapete.

La salud del Príncipe heredero de Alemania viene a ser la primera nota del día. Hay quien, en su deseo de ver todo color de rosa, lo pone fuera de peligro. Hay quien, en fuerza de ver todo negro, hace inevitable su muerte, y no sólo ella, sino la del viejo Emperador; con lo cual los rumores de guerra inminente para la primavera se acentúan, pues, a pesar de sus declaraciones pacíficas, pasa el nieto como deseoso de la campaña contra Francia, para escarmentar segunda vez el patriotismo de la república vecina.

Los partes son contradictorios y no

hay manera de formar juicio. No sabemos por tanto a qué atenernos.

La postura que adopta Inglaterra desde el Olimpo de su neutralidad, viene ya a definirse poco a poco.

Si hemos de creer al telégrafo, se inclina a la triple alianza; pero de tal manera, que equivale su inclinación a una amenaza. Según el *Standard*, el pensamiento del Gabinete de St. James, vale tanto como colocarse del lado de quien sea objeto de una agresión.



## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES FRANCESA  
PARIS 12.—Entre los acuerdos tomados en consideración por la Sociedad de agricultores de Francia, se halla uno relativo al tratado de comercio con Italia.

La Sociedad cree que hay un peligro para la viticultura francesa en la renovación de dicho tratado.

Se propuso también pedir al Gobierno que suprima en los nuevos tratados la cláusula de la nación más favorecida.

La Sociedad se mostró también favorable a que se aumenten el número de ferias y mercados para facilitar la salida de los productos agrícolas.

Se tomaron otras resoluciones de menor importancia y se declaró terminado el Congreso de los agricultores franceses.

PRÓXIMA PUBLICACIÓN DE UNA ENCICLOPEDIA

ROMA 12.—Para esta semana se espera la publicación de la importante Enciclopedia del Papa, que ha tiempo se viene anunciando, en la cual se tratará de la libertad y el liberalismo.

RETIRADA DE LA CANDIDATURA DE BLAINE

LONDRES 13.—Según un despacho de Washington, recibió esta madrugada, el Sr. Blaine ha dirigido una carta al Presidente de la junta nacional republicana de los Estados Unidos, declarando categóricamente, que retira su candidatura para Presidente de la República.

LA CUESTIÓN BÚLGARA

VIENA 13.—Circula el rumor de que Rusia ha suscitado de nuevo la cuestión de Bulgaria, proponiendo a las potencias que se ocupen de ella, conforme con las estipulaciones del tratado de Berlín.

INGLATERRA EN LA CUESTIÓN EUROPEA

LONDRES 13.—El periódico The Standard, hablando hoy de la situación de Europa, declara que Inglaterra no puede tomar parte en ninguna alianza ofensiva ni defensiva.

Añade, sin embargo, que mientras la alianza austro-italo-germana sea una garantía de la paz europea, tendrá el apoyo moral de la Gran Bretaña.

«Si una potencia—dice—rompiese brutalmente la paz, Inglaterra arrojaría a la balanza el peso de sus fuerzas contra el agresor.»

UN DISCURSO DEL SR. FLOURENS

PARIS 13.—El Ministro de Negocios extranjeros, Sr. Florens, se encuentra en Briançon, con objeto de trabajar su candidatura de Diputado.

Constando a las felicitaciones que le dirigió el alcalde de aquel punto, el Ministro pronunció un importante discurso político.

«Nuestros éxitos diplomáticos—dijo—no se deben a mi persona, sino al patriotismo de todo el país, a su actitud tranquila y firme y a su adhesión a las instituciones libres.»

«A estos sentimientos—añadió—deberían atribuirse nuestros éxitos militares, si fuesen atacados. Estos sentimientos patrióticos hicieron pasar a los franceses la frontera de Italia para venir a Briançon.»

Las palabras del Sr. Florens fueron muy aplaudidas.

NOTICIAS DE SAN REMO

PARIS 13.—Las noticias que se reciben de San Remo anuncian que el Príncipe imperial de Alemania continúa retirándose bien, y que los médicos confían en curar las complicaciones que podría traer la operación.

LA CONCENTRACIÓN DE TROPAS RUSAS

VIENA 13.—A juzgar por las noticias que se reciben de la frontera rusa, no se advierte señal alguna que indique el propósito del Gobierno de San Petersburgo de suspender la concentración de tropas en Lituania, Polonia y Volhynia.

EL CANAL DE SUEZ

LONDRES 13.—Tanto Inglaterra como Francia parecen favorables a las modificaciones propuestas por la Sublime Puerta al convenio relativo a la neutralización del canal de Suez.

CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

PARIS 13.—Esta noche comenzará la serie de conferencias que se verificarán en París para celebrar el centenario de la revolución francesa.

LA CUESTIÓN WILSON

PARIS 13.—La cuestión Wilson continúa sobre el tapete. Parece confirmarse la noticia de que el acusado va a presentar como testigos de descargo, no solo al Sr. Fallières, Ministro del Interior, sino también al Presidente de la República, señor Carnot.

En este caso, se presentaría en el Eliseo un magistrado y rogaria al Presidente que se sirviese prestar su declaración.

En cuanto al Ministro, la prestará en la misma forma que los demás ciudadanos.

PARLAMENTO FRANCÉS

PARIS 13.—Cámara de los Diputados.—Después de un largo debate sobre la cuestión del Tonkin y sobre los créditos pedidos con destino a aquella colonia, se desecha el proyecto de ley pidiendo un crédito de 20 millones de francos para el sostenimiento del ejército de ocupación, por 256 votos contra 236.

PARIS 13.—Cámara de los Diputados.—El Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Tirard, dice que si la votación que acaba de verificarse sobre el crédito pedido para el sostenimiento del ejército del Tonkin implica la evacuación de aquella colonia, el Gobierno no acepta la responsabilidad; pero que si tiene por objeto realizar simplemente economías, el Gobierno se halla dispuesto a entrar en esta vía.

En su consecuencia, pide que se vote un crédito de 19 millones 800.000 francos. Puesto a votación, se aprueba por 264 votos contra 256.

EL ESTADO DEL KRONPRINZ

SAN REMO 13 (8 noche).—El Príncipe imperial ha pasado bien la última noche, sin ningún síntoma de fiebre ni bronquitis.

ENVIADO DEL SULTÁN AL PAPA

TÁNGER 13.—El Ministro del Sultán, Mohamed-Torres, se ha embarcado hoy en este puerto con dirección a Roma, con objeto de felicitar al Papa, en nombre del Emperador Muley-Hassan, con motivo de su jubileo.

Al mismo tiempo, va encargado de pedir a Su Santidad que interceda en la cuestión de la protección a los ebrajos, en las conferencias que se han de celebrar en Madrid.

en las conferencias que se han de celebrar en Madrid.

NOTICIAS DE LAS PALMAS

LAS PALMAS (Gran Canaria) 13 (recibido por el cable de la Compañía Nacional española).—Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo Ciudad de Cádiz, a bordo del cual va el Sr. General Ruiz Daza, Gobernador general de Puerto Rico, continuando su viaje a dicha Antilla.

## CORREO DE CUBA

(SERVICIO ESPECIAL)  
Habana 25 de Enero de 1888

Sr. Director de LA OPINIÓN.

La noticia, comunicada por el cable, del incidente provocado en ese Congreso de los Diputados por el Sr. Figueroa, con motivo de las palabras dichas por el señor General Marín a la comisión que le visitó en demanda de remedios para el bandidismo, causó en estas esferas oficiales el efecto de una bomba, y ha motivado una serie de trabajos de zapa, de visitas de comadres y de súplicas y amenazas alternativamente, encaminadas a que se hiciera algo conducente, no solo a esclarecer por modo evidente lo ocurrido entre la comisión y el General, dejando a éste en buen lugar, sino también a mermar el prestigio y la discreción del joven Diputado por Santa Clara.

El resultado de esas combinaciones de bajo vuelo a que ya estamos habituados, pues son el pan nuestro de cada día desde que se encargó del Gobierno general el Sr. D. Sabas Marín, ha sido la publicación de un comunicado, que firman los individuos de aquella mencionada comisión.

En ese comunicado se dice, en efecto, que no manifestó el Sr. General carecer de medios o facultades para la represión del bandidismo; pero, en cambio, se afirma la súplica dirigida a la primera autoridad para la constitución de tribunales militares que entendieran en los asuntos criminales, con objeto de tramitar con brevedad provechosos aquellos expedientes, que nuestro orden jurídico civil lleva con una lentitud danosa.

Al hacerse pública esa petición, se ha producido aquí verdadera alarma por el temor natural de que selleguen a establecer esos tribunales, los que acabarían por pesar como losa de plomo sobre esta sociedad, tan castigada por el despotismo.

Por suerte, hemos visto después que si ese fué el deseo de la comisión—deseo a que no pudo acceder el General por carecer de atribuciones para ello—no está en el ánimo del Gobierno autorizar para que, saliendo de lo que es la ley fundamental del Estado, se eche mano de procedimientos perfectamente arbitrarios, que pugnan con el espíritu actual de todos los pueblos. El negar al Sr. General Marín las facultades extraordinarias pedidas por él al Ministro de Ultramar, es buena prueba de que ese Gobierno no quiere autorizar nada que sea, sobre extemporáneo, perjudicial y contrario a ley.

Pero si ha desaparecido el temor de retroceder, en cuanto a libertades públicas, lo ocurrido ha puesto de manifiesto la aspiración mal escondida de ciertas gentes, no muchas, por suerte para esta sociedad, que, mal avenidas con lo existente, y temerosas, además, del progreso que aún puede realizarse, desean volver a los tiempos del orden y mando.

«Bueno hubiese puesto este país su actual Gobernador general si le conceden facultades extraordinarias! Fuera de aquellas personas que constituyen la corteja del General, que le ensalzan y le halagan, que le adulan y le explotan, y que doblan obedientes el espinazo ante su extrema soberbia, todas las demás vivirían del modo más intranquilo y a merced del capricho despótico de la autoridad.

Para el Sr. General Marín ha sido un verdadero desengaño el no haberle diferido a su petición, y no se explica cómo ha podido consentir el Sr. Balaguer que se le haga ese fop, que, a juzgar con el criterio del periódico *La Iberia*, afiliado, y esto conviene tenerlo presente, al partido de Unión constitucional, le pone en el caso de dimitir su elevado cargo.

Los párrafos más salientes de ese artículo de *La Iberia* son estos:

«El Sr. General Marín ha pedido al Gobierno las facultades extraordinarias y el Gobierno se las ha negado; el General está en el caso de dimitir.

«Nos duele tener que escribir cosas desagradables al General Marín. Pero, sin faltar a la cortesía, hemos de publicar todo lo que pensamos, porque esto debemos al país, que nos lee, y al Gobierno de S. M. que cuenta con nuestra adhesión.

«Ya el hecho de que el General solicite del Ministerio facultades extraordinarias, revela en nuestra primera autoridad carencia de ciertas nociones, sin las cuales es difícilísimo regir un pueblo. ¿Qué facultades son las que, por Real decreto, pueden los Ministros enviar a un General? Lo único que pueden hacer es poner vigente en Cuba alguna legislación, excepcional y severísima contra el bandidismo, que rija ya en la Península. Pues eso, ya está hecho; aquí rige también la ley de 1879 y se está aplicando hoy en una parte del territorio de la isla.

«¿Pueden hacer algo más los Ministros? ¡No! Para ensanchar, restringir, modificar las atribuciones del Gobernador general, es indispensable una ley discutida y votada por las Cortes. Tanto es así, que desde 1882 está en el Congreso un proyecto de ley, obra del Sr. León y Castillo, acerca de esas atribuciones.

«Acaso el Sr. General Marín haya propuesto que sea declarada la isla en estado de sitio. No lo creemos; primero, porque no en la isla hay bandidismo; y segundo, porque eso no sería dar al General facultades extraordinarias contra los bandidos; o sería dárseles contra todos los habitantes de Cuba, así contra los que sequestran como contra los que no aprueban la gestión política y administrativa que pesa hoy sobre estas provincias.

«Ante esta divergencia de criterios entre el Gobierno y su representante, la solución que se impone es la retirada del General Marín. Si el General estima que necesita amplios poderes para estirpar el bandidismo, y el Ministerio no se los concede, está, en conciencia, obligado a renunciar a una empresa en la cual sabe que fracasará.

«El Sr. General Marín debe ceder el puesto a otro gobernante que no necesite de facultades extraordinarias, y que esté en absoluto de acuerdo con los Ministros.

«Aquí no predicamos una novedad. Nos limitamos a recomendar al General que siga el ejemplo de sus antecesores. Siempre que los Gobernadores han pedido algo importante, negado por el Gobierno, se han apresurado a dimitir. Han dimitido, porque toda petición negada, trae una disminución de prestigio al

Gobernador general; y han dimitido para facilitar la acción del Gobierno.»

«Dimita el Sr. General Marín, y si no lo hace, oiga el Gabinete que preside nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta, la expresión leal de sus soldados que desde aquí, con el conocimiento inmediato de las cosas y los hombres, le pedimos, en interés de la integridad de su política, que reflexione sobre los peligros de mantener en el mando superior a quien no ha de herir ni molestar un fracaso o un desastre, que, en definitiva, consideraría como la continuación de la atinada de su solicitud de los medios extraordinarios de gobierno, que el Gabinete, obrando prudente y sabiamente, le ha negado, con aplauso universal de estas provincias.»

¿Dimitirá? ¿No dimitirá? ¿Lo relevará el Gobierno?

He ahí las preguntas que se dirigen las gentes, y la opinión más generalizada es la de que el General desea dimitir; pero que, sensible a los ruegos de quien está muy cerca de él, se limitará, si acaso, a dar a entender que ha sentido el desaire. Parece que aquella percepción de *La Iberia* de que Marín, no es árbol que crece lozano en el palacio de esta autoridad superior.

Hay que esperar, pues, una determinación del Gobierno, y ésta llegará, sin duda, pues ya debe estar convencido de que el mando más desdichado que registra la historia de este país, sobre todo para el prestigio de la nación, ha sido y es el del General Marín.

Quisiera decir algo en esta carta referente a la administración, con especial del ramo de aduanas; pero no encuentro manera para hacerlo, salvando respetos y consideraciones personales.

Baste decir que el desconcierto ha llegado a un período algiado; que la renta baja; que la opinión no es nada favorable a su manejo; que la paga a los empleados activos y pasivos sufre gran retraso; que la deuda con el Banco aumenta considerablemente; y, por último, y esto lo dice todo, que a la primera autoridad de Hacienda se le juzga incapaz, no ya para reorganizar, es decir, pero ni siquiera para impedir que llegue al más vergonzoso caos.

Este es el fruto natural del escándalo, de la arbitrariedad y de la inepticia; el resultado de los medios puestos en práctica por el General Marín, con la pretensión de corregir con un golpe de fuerza errores y abusos hijos de causas múltiples, productos, más que de un accidente ó de un período determinado, de todo un sistema y de todos los tiempos.

Verdad es—y esto ya lo he dicho en cartas anteriores—que si no se ha corregido nada, en ningún sentido, se han satisfecho pasiones y rencores personales, haciendo tabla rasa con un personal determinado, para sustituirlo con otro más afecto individual y colectivamente a la persona y a la familia de la primera autoridad.

Los autonomistas están que hay que oírles con la sustitución, por otro compuesto de conservadores, del Ayuntamiento de Santiago de las Vegas.

Para que se juzgue ahí de lo que dicen, vaya una débil muestra. *El País*, que como saben los lectores de LA OPINIÓN, es órgano oficial, *Gaceta*, en una palabra, de los autonomistas, se expresa de este modo en su número del día 23:

«Ante el procedimiento empleado con el pueblo de Santiago de las Vegas; ante esa mayoría autonomista sustituida por mano del Gobierno, con una mayoría conservadora, probando que las decisiones del sufragio están siempre aquí a merced de las interpretaciones que quieran darse, en tiempo de rectificación de listas, a la ley municipal, no podemos menos de asaltarnos el recuerdo de la solemne promesa hecha por el Sr. Gamazo, en pleno Parlamento, de que no volvería a reemplazarse a conservadores a los autonomistas municipales una administración contraria a su voluntad, solemnemente manifestada en los comicios. El Sr. Alonso Martínez ha tenido el gusto de convertir en letra muerta esta noble declaración del Sr. Gamazo, y de ser quien atente, por vez primera, a la autoridad de sus inviolables actos.

«Así vuelven siempre las cosas en Cuba, tras de muy poco tiempo, por donde solían ir.

«Desconozco los fundamentos de la resolución adoptada con el Ayuntamiento, pero está fuera de duda lo que dice *El País* en cuanto se refiere al Sr. Gamazo.

Es un verdadero error el que se padece al hacer aquí la política de exclusivismo. Es un mal para la nación, y los que primero tocarán los resultados naturales de ese sistema, andando el tiempo, serán los mismos que aquí lo prolijan.

Este es un pueblo que de día en día toma carácter más peculiar, a causa, no solo de los progresos que realiza en el camino de la libertad, sino en razón a la manera como va constituyéndose socialmente, pues disminuyendo la inmigración como disminuye la inmigración, los nacimientos, ha de llegar a un momento histórico en el cual sean tan superiores los elementos insulares a los peninsulares, que les sea fácil sobreponerse y ser árbitros de sus destinos.

Y si llega ese momento sin haber acabado con las diferencias de procedencia, estando latentes los antagonismos y vivo el recuerdo de la pretensión de ayer, ¿quién podrá extrañarse de que los vencidos de antes se conviertan, más que en señores, en tiranos?

«Ahí qué poco se piensa en esto cuando se recorren ciertos caminos, y solo se atiende al presente con las ventajas que reportan a unos cuantos favorecidos.

Por fortuna, ya hay en el partido de Unión constitucional espíritus rectos y previsores como el conde de Galarza y los que como él piensan, para ver lo mismo que yo veo, y es de esperar el amiguamiento total de esa camarilla intranigente, que, apoderada por sorpresa de la dirección de ese gran partido, lo lleva por derroteros peligrosos para la patria y para el mismo.

De asuntos menudos podría decir mucho, pero ni LA OPINIÓN es periódico donde pueda descenderse a chismografía, ni yo soy abonado para desempeñar oficio de murmurador.

El precio del azúcar ha tenido pequeña oscilación; el movimiento comercial sigue casi paralizado, y... no hay más.

Hasta el correo próximo,

R.

## COSAS DE FUERA

Un aniversario

Mañana 15 debe celebrarse en Berlín el aniversario del Emperador Guillermo, el 70 aniversario de su nombramiento de jefe del regimiento de infantería de Kaluga.

Se espera para ese día la llegada a aquella capital de un destacamento numeroso del regimiento, que lleva el encargo de felicitar al Emperador.

Testamento de un artista

Acaba de ser registrado en Londres el testamento de la célebre artista Genny Lind. Sus herederos son su marido y sus hijos, que se repartirán próximamente un millón de pesetas.

Por disposición especial instituyó un legado de 70.000 pesetas para una universidad y un hospital de Suecia, su país.

Crimen misterioso

El jueves último, por la mañana, no contestando el relojero Vétard de Joiny a las repetidas llamadas que hicieron los vecinos a su puerta, acudió la gendarmería y se abrió la casa; pero en ella no se encontraba al dueño; de la tienda habían sido robados gran número de objetos de valor. Mientras la justicia instruya las primeras diligencias, se recibió la noticia de haberse encontrado un brazo de hombre a la orilla del río Yonne; un examen hizo descubrir unas cicatrices, encontrando que este brazo había pertenecido a Vétard.

Todo induce a creer que este desdichado habría sido atraído a una emboscada. Vivia solo, pues hace varios años que su mujer se había separado de él, llevando consigo a su hijo. Además de su profesión de relojero ejercía la de prestamista, y ésta le había puesto en relaciones con mucha gente no-santa de ambos sexos y personas de vida muy sospechosa. Por este medio hacía con frecuencia fáciles conquistas, y poco antes del crimen había referido a sus amigos que una mujer le había dado una cita, le había echado en cara el llevar a la entrevista un bastón de estoque.

Hasta ahora, todas las pesquisas de la policía han sido inútiles, y es de suponer que este asesino esté llamado a hacer época en los anales del crimen.

## CRITICA LITERARIA

LA MESA MODERNA.—Cartas sobre el Cocinero y la Cocina, cambiadas entre el Doctor Thebussen y un Cocinero de S. M.—Un tomo de más de 300 páginas en 8.º—Madrid: tipografía de los Huérfanos, 1888.—Precio, 3,50 pesetas.

Sin que yo supiese por dónde, y así, como llovido del cielo, ha llegado a mis manos un ejemplar del libro titulado *La mesa moderna*; no me parece inverosímil que algún amigo mío, conocedor de mis aficiones, haya querido darme una broma, enviándome, cuando se aproxima el tiempo de las abstinencias y de los ayunos, una obra en que tanto y tan bien se habla de manjares apetitosos y de sabrosas combinaciones culinarias; si ha sido así, declaro que la broma es de buen gusto, y que se la agradezco muy de veras al ingenioso bromista.

Es verdad que los artículos deliciosos y admirablemente habidos, que el libro contiene y que llevan por títulos: *Figote de lengua*, *Lengua escarlata*, *Segunda ración de figote de lengua*, *Yantares y condados de los Reyes de España*, *La mesa libre en el Estado libre*, etcétera, etcétera, eran ya de muy antiguo (bien que eso de la antigüedad es cosa relativa, conocidos por mí que los había saboreado con gran contentamiento en las columnas de *La Ilustración Española y Americana*; pero con todo eso, me ha regocijado mucho hallar reunidos en un solo tomo tan primorosos trabajos, y los he leído nuevamente con el mismo gusto con que se estrecha la mano de un amigo verdadero, después de muchos años de ausencia.

«Pues qué hay de extraordinario en ese libro, en el cual, por lo ya indicado, es evidente que se tratan y dilucidan cuestiones de gastronomía, para que con tantos encomios se le anuncie? Así preguntarán acaso los que, sin dar a los asuntos de la cocina toda la inmensa e indiscutible importancia que tienen, y sin conocer al Dr. Thebussen, ni al Cocinero de S. M.—desconocimiento imperdonable ciertamente, no comprendan toda la importancia literaria y aun social que tiene la obra *La mesa moderna*.

Para contestar a esa pregunta dejo primeramente que hablen los autores del trabajo, autores que en el preámbulo de la colección de sus cartas dicen:

«No es este libro, sin embargo, una *Fisiología del gusto*, como la de Brillat-Savarin, ni un *Diccionario de cocina*, como el de Alejandro Dumas, ni siquiera un *Arte culinario*, de clásico abolengo, ó sátira gastronómica imitación de Horacio: es simplemente un cuaderno de apuntes, un cambio de impresiones, que ahora se dice, a propósito del comer y del beber, verificado por dos individualidades que, aun cuando no beben ni comen mucho, son partidarios de que se coma y se beba bien.

En lo cual hacen perfectísimamente, porque el comer bien y el beber bien son los cimientos más sólidos sobre que el orden público y el privado pueden fundarse.

No he podido explicarme nunca esa especie de menoscupo, mentido é hipócrita—y si no es hipócrita y mentido, estúpido y absurdo,—con que muchas gentes, que son tenidas por ilustradas, miran los asuntos relacionados con la gastronomía; «el hombre, dicen, no vive para comer; debe comer para vivir»; con lo cual presumen haber dicho una gran sentencia, de la cual se desprende que eso del comer y del beber es cosa de escasa importancia, cuestión de poco más ó menos, cuando, en realidad, lo que de esa afirmación se desprende, es precisamente lo contrario.

El hombre come para vivir; ¿y qué es vivir?

Vivir es amar; vivir es realizar nuestra misión, sea la que fuere, sobre la tierra; vivir es inventar, sentir, gozar, admirar la belleza, arrancar al universo sus secretos, sorprender sus leyes, perseguitar la especie humana en el planeta... todo eso y mucho más, que ahora no todo eso es vivir; y para todo eso, necesita el hombre comer y beber.

«No es absurdo relegar al sitio de las cosas poco interesantes y de escasa trascendencia, las que se refieren a la comida?

El linaje humano progresa y progresará más, y lo que hoy se nombra por *arte culinario*, será, lo que debe ser, verdadera ciencia, ciencia de vivir, a la cual pertenecerá, como una rama,

la Medicina, que estudia solamente un caso particular de esa ley general: los cocineros serán entonces, lo que deben ser, sabios profundos, grandes concedores del organismo humano y de las ciencias naturales, y la *bótica* vendrá a ser una sucursal de la *cocina*: la cocina de los casos anormales.

Y pensando yo así, claro es que he de parecerme de perlas un libro en que el Dr. Thebussen, que yo no sé si es en efecto Doctor, pero que de seguro es un sabio de veras, no de los de mentirgüilas y mogiganga que ahora se usan, y el Cocinero de S. M., que tampoco sé si es Cocinero (aunque sospecho que no lo es), pero que discurre con prodigiosa claridad y escribe como Solís mismo escribiría hoy si viviera, conceden a los problemas de la cocina y de la mesa, la preferente atención que ellos merecen.

Yo no voy a decir ahora cuál de los artículos me gusta más; no acertaría a decirlo, porque todos me parecen mejores; no voy a discutir las ideas que, ya respecto al orden de presentación de los manjares, ya relativamente a la variedad de los vinos, emiten y sostienen, con luminosos razonamientos, el Cocinero y el Doctor; no puedo, por ahora (porque eso resultaría demasiado largo), echar mi cuarto a espadas sobre si el *menú* debería escribirse en este ó en el otro idioma; sobre si el Santerne es el vino con que deben ser rociadas las ostras, y el Jerez (ó *Lerez*) el que debe servirse con la sopa; sobre si la carne debe preceder al pescado ó viceversa, y sobre si es posible, y caso de serlo (que si lo es indudablemente), sería oportuno trufar los perdigones... Sobre todos y cada uno de estos puntos, como sobre otros muchos que en las peregrinas *Cartas del Cocinero* y del Doctor se esclarecen, tengo yo también mis opiniones particulares, que coinciden unas y discrepan otras de las expuestas por esos consumados maestros; pero los moldes reducidos en que, por su índole especial, han de estar encerradas estas noticias bibliográficas, no me permiten discutir con los autores, sino decir lisa y llanamente lo que en sus libros hay, y cuando más, lo que las obras me parecen.

Que este libro me parece bien, es poco bien, extraordinariamente bien, ya lo he dicho, y he dicho asimismo que me lo parece, porque el asunto a que está consagrado es de importancia suma y de ordinario mal conocido por la mayoría de la gente ilustrada, porque además de lo importante de su asunto, tiene este libro el mérito de su seductor de su forma, verdadero modelo de bien decir, que—sin afectaciones arcaicas—recuerda los buenos tiempos de nuestra hermosa habla castellana, y porque... y esto no lo he dicho hasta ahora, he encontrado párrafos de cuya lectura he deducido que el Dr. Thebussen, sabio a quien admiro de verdad y quiero de corazón, es corresponsario mío, cuando yo le creía monárquico y centralizador a natiuitate. Y para que no se crea que hay algo de exageración en lo que digo, voy a reproducir el párrafo de que estoy hablando, y que es como sigue:

«[Los comestibles españoles! ¿Sabe usted, señor maestro, la llama en que ha puesto el dedo al pedirme que levante la bandera que puede guiarnos a la unidad gastronómica de la Península? ¿Ha pensado usted en lo difícil, en lo árduo, en lo imposible de su grandioso y noble proyecto? Sin duda alguna, usted mismo sabe que es irrealizable y usted mismo explica la causa con la galanura y claridad que acostumbra, diciendo: «que aquí tenemos federada la cocina, como tenemos federada la lengua, como tenemos federados, como no unidos, usos y costumbres.» Los españoles están, ciertamente, federados por los inquebrantables lazos de la naturaleza, y estos lazos de la naturaleza no pueden romperlos la voluntad del hombre. Era necesario transplantar y distribuir aquí las llanuras, allá las montañas, acá la mar, acullá el río; era necesario el imposible de trastornar la geología ibérica, para que el habla y el vestido y el alimento y las costumbres del gallego y del andaluz, del valenciano y del extremeño, del navarro y del leonés, pudiesen tener siquiera una leve sombra de parecido y de semejanza.»

A todo lo cual, solo me ocurre poner, con verdadera satisfacción, un *visto bueno*; resulta, pues, que el Dr. Thebussen y un Cocinero de S. M., son federales de convicción.

Y no quiero decir ahora que en el artículo titulado *La mesa libre en el Estado libre* se muestra el Cocinero—que por su estilo tiene bastante semejanza con el insigne y celebrado autor de *Las cartas transcendentales*—un revolucionario de tomo y lomo, por no perjudicarle en su carrera, porque acaso mis noticias pudiesen ser causa de que perdiese su puesto en Palacio, y acaso, acaso también el afecto de algunos compañeros de Academia.

Para que todo sea bueno en ella, la obra titulada *La mesa moderna* está muy bien impresa en excelente papel satinado.

Lo dicho; es un libro bien pensado, bien escrito y bien hecho: de presumir y de esperar es que sea bien comprado. Amen.

REVISTA GENERAL DE MARINA (número extraordinario), dedicado a la memoria de don Alvaro de Bazán, primer Marqués de Santa Cruz, en el tercer centenario de su muerte.—Un tomo de 160 páginas en 8.º—Madrid: imprenta de Fortanet, 1888.

Todo es notable y digno de elogio en este número extraordinario de la *Revista general de Marina*: lo esmerado y excelente de la parte material, lo escogido del texto y lo artístico de los grabados.

El papel es satinado y de gran coste, la impresión inmejorable y la cubierta, de oro, rojo y negro, una verdadera obra de arte.

El texto contiene:

«Una reseña de los preliminares del centenario, por D. Luis Vidart; la biografía de D. Alvaro de Bazán, por D. Martín Fernández Navarrete; poesía al primer Marqués de Santa Cruz, por don Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca; *Lepanto*, *Tratadillo*, *Callao*, *Motrico*, por D. Federico Montalvo; *Recuerdos de D. Alvaro de Bazán*, por D. Ramón Anghón y Villalón; *Palacio del Viso y explotación de los grabados*, por D. Pelayo Alcázar Galiano; *La apoteosis de un héroe*, por D. Angel Lasso de la Vega.»

Y las ilustraciones de los Sres. Riudavets y Galván, admirablemente ejecutadas, como de ellos, representan:

«El retrato de D. Alvaro de Bazán, la

vista del interior del palacio del Viso, las jornadas de Cabo de Aguer y Navarino, el socorro de Ceuta y Tánger, toma de diez naves inglesas sobre Marbella, jornada de Tínez, busto en mármol del Marqués de Bazán, Cruz, retratos de don Alvaro de Bazán, de Juan Andrea Doria y de D. Luis de Requesens, retratos de D. Juan de Austria, de Veniero, de Coloma, de Felipe II, del Papa Pio V, del Duque de Venecia, funales de la capitana Strozzi y de la galera de Hasan-Bajá, combate naval sobre la isla de San Miguel y fanales de las galeras de Mahomet-Bey, de otra nave portuguesa y de la capitana de D. Alvaro.»

El deseo y la obligación que tengo de tratar con el detenimiento, que por su importancia merecen, de libros como *El Duelo*, por D. José Borra; *Contiños*, por D. Benito Losada; *Folvorates*, por el señor García Ferrer; *Novelas cortas*, por D. Aurelio Ribalta, etc., etc., me obligan, bien a disgusto mío, a dejar para otra semana el dar noticia de su publicación, pues en este número apenas si podría dedicar a cada uno de esos libros cuatro líneas de cortesía, lo cual podría ser suficiente para quien pretendiera eludir compromisos de amistad, saliendo del paso con algunas frases de benevolencia; pero no basta para quien ha leído con mucho gusto esos libros y quiere manifestar lo que leyéndolos ha pensado y ha sentido.

A. Sánchez Pérez.

## PROVINCIAS

Ha comenzado a publicarse en Castellón un nuevo periódico carlista, titulado *El Restaurador*.

—En Valencia un sujeto, que se dice sufre ataques de enajenación mental, se encerró en una habitación del piso tercero de la casa número 20 de la calle de Cervantes, con un hermano suyo y su esposa, armado de una cuchilla de zapatero é infiriendo heridas graves con este arma al primero. El herido ingresó en el hospital en muy mal estado. El agresor detenido.



## LOS BAILES DE NIÑOS

La adolescencia, con el alma llena de alegría, el corazón de entusiasmo y el cerebro de sueños halagados, es la única que—como dice un distinguido compañero nuestro—no se le en el placer y goza sinceramente en los bailes de niños.

En sus semblantes risueños se advierte la felicidad que les embarga, y en la afectación de sus modales descubre la solemnidad de que revisten esas fiestas, esperadas con impaciencia y acariciadas con cariño, en las cuales la vanidad de los padres y los hijos se confunde y se mezcla para fomentar una soberbia disculpable: la del amor filial.

Para los que en el camino de la vida hemos dejado ya tantas ilusiones muertas, tantas esperanzas desvanecidas y en nuestra larga peregrinación no encontramos auroras risueñas en las lindes lejanas del porvenir, un baile de niños es un espectáculo doloroso; allí se contemplan a la inocencia, agitando bulliciosos y creyentes, llenos de alicia, sin sombras en la conciencia, ni amarguras en el alma, dispuesta a penetrar en ese mundo de odios, de pasiones, de engaños y de martirio, donde no se sabe quién saldrá vencedor, ni quién caerá vencido.

En las obscuridades de lo incierto entrarán todos; pero a la luz venturosa de la vida, a la cual unas figuras se agigantan y otras se enquejecen, ¡sabe Dios quién saldrá!

Los teatros de la Comedia y Jovellanos eran ayer tarde dos coros de ángeles. Parecía algo así como el reflejo de las fiestas de los querubines en el cielo.

Niños de faz dulce y de belleza seductora, ostentando trajes vistosos, elegantes, los más caprichosos, todos realzados por las faldas diminutas y adorables de que los adornaban.

En la Comedia distinguíanse algunos niños por la gracia y el donaire con que lucían sus primorosas vestiduras. Aún recordamos a la hermosísima Elvira Borrego, con su vestido de *clown*, bajo cuyos pliegues de seda palpitaban las formas esculturales de una de las bellas bellezas del porvenir. Su fisonomía, graciosa, movida e inteligente; las grácias de su ingenio clarísimo y el desenfado pícaro de sus modales, se armonizaban admirablemente con su vestido de color anaranjado y negro, donde se evidenciaban unidos el gusto más exquisito y los refinamientos más acabados de la moda.

El niño Antonio Sanabria, con gallardía de militar valeroso, vestía un elegante uniforme de capitán de husares, y sus hermanitas, de una belleza tan tierna como delicadísima, conjunto, Ciria y Paz, de corrección extraordinaria, destacaban, entre aquel ambiente de misticismo infantil, por el lujo de sus trajes: la primera de *Lohengrin*, la segunda de *grigía*. Esta, particularmente, amiguita nuestra muy querida, es de una hermosura sola comparable a las creaciones afortunadas de Murillo al reproducir en el lienzo la cabeza de esos ángeles que han elevado el nombre de aquel pintor hasta la excelencia de la gloria.

Conchita y Lolita Lacalle estaban monismas, vistiendo el traje de *gitanas francesas*, que a juzgar por lo bien que le llevaban, más parecía *gitanas españolas*, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de *portera francesa*.

—¿En qué portería sirves?—le preguntamos.

—En la gloria—nos contestó, mirándonos allí de fijo que no irá usted nunca.

Carmencita Carrasco, era otra *portera francesa*, que llamaba notablemente la atención por el gusto con que vestía y por su manera de danzar.

El niño Julio Ayuso, vestido de *Meñestral*, recitaba una poesía, titulada *Tenorio y el chiller*, la que dijo con intención y vis cómica.

Maria Costa, vestida de *charra*, era una pintura. Distinguiase por el lujo y fastuosidad de su traje caprichoso, donde se mezclaban, en conjunto abigarrado, pero artístico, el negro y el encarnado, destacándose sobre ellos los adornos de oro. Llevaba joyas valiosas. Gruesos brillantes en el pelo, en los pendientes y en los brazos; sus manos delicadas cubiertas de sortijas con piedras preciosas. La luz llegaba hasta ella y, quebrándose en sus piedras, descomponiéndose en mil colores formados por los cambiantes aluminados del iris; pero a pesar de aquella ostentación de riqueza, nada podía compararse con su semblante, de una dulzura y de una gracia difíciles de concebir. La hermosura de esta niña vale más que todas las riquezas imaginables. Y ella lo sabe. La dijimos: «¿vendríamos tu belleza y tus brillantes?» y nos contestó: «¿tómelois usted, ¿qué falta me hacen?»

Tenía razón; sus mejores adornos se los ha dado la naturaleza; por eso mismo no debía cubrirse sino de flores, sus hermanas d'chosas, que viven envidiando sus gracias y las tintas suaves de su delicado rostro.

En la Comedia distinguíanse algunos niños por la gracia y el donaire con que lucían sus primorosas vestiduras. Aún recordamos a la hermosísima Elvira Borrego, con su vestido de *clown*, bajo cuyos pliegues de seda palpitaban las formas esculturales de una de las bellas bellezas del porvenir. Su fisonomía, graciosa, movida e inteligente; las grácias de su ingenio clarísimo y el desenfado pícaro de sus modales, se armonizaban admirablemente con su vestido de color anaranjado y negro, donde se evidenciaban unidos el gusto más exquisito y los refinamientos más acabados de la moda.

Tan concurrido como el baile de que acabamos de dar cuenta, hallábase el de la Zarzuela.

El baile Duenzal había preparado un espectáculo ingenioso y por extremo divertido: el desfile de una comparsa donde se hallaban representados la mayor parte de los institutos armados de nuestro ejército.

Mandaba el grueso de las fuerzas un apuesto General, de rostro sereno, de figura interesante y simpática, que, a juzgar por su

comportamiento altivo, debe haber ganado en lid sangrienta, empuñada, los entorchados de sus bocamangas y la faja lujosa con que oprime su cintura. Enrique Cotarelo, hijo de nuestro compañero de redacción, el teniente coronel D. Arturo, era el jefe superior de aquellas fuerzas *irregulares*. Llevaba de ayudante de campo a un precioso hermanito suyo, capitán de husares de la Princesa. ¡Qué envidioso debe estar el padre de la suerte de sus hijos!

¡Uno General, y otro que lo será muy pronto, quizás el Carnaval del año próximo!

¡Cuánta felicidad para nuestro amigo, y para nosotros que le queremos, si esos fingimientos se trocaran, como lo deseamos, en realidad palpitable!

Pero prescindiendo de digresiones...

Compañando al General en jefe iba un mariscal, y después, formados en secciones, compañías completas de infantes, cazadores, ingenieros y Guardia civil. El capitán que mandaba este grupo distinguíase por su marcialidad y por cierta arrogancia de matón, que le conquistó las simpatías de todos los concurrentes.

La rondalla infantil, con un estandarte a la cabeza y acompañada por la orquesta, entonaba el paso doble popular y repetido de la zarzuela *Cádiz*.

El desfile se repitió varias veces entre aplausos atronadores, y últimamente seguían al ejército vitoreado las demás máscaras, que no querían dejar de tomar parte en el plato sabroso de las felicitaciones.

En las filas iban en primer término el príncipe y la princesa de *Gileta de Narbona*, que eran las lindas niñas Rosita Guerra y la hija del condejal D. Pedro Osorio, cuyos lujos y ricos trajes llamaron justamente la atención. Los príncipes daban el brazo a Pedro Osorio, chulo torero de los barrios bajos, perfectamente vestido y caracterizado.

Seguía después larguísima fila de pierrots, majas, caballeros de todas las épocas, etcétera, etc., y entre estos Manolito Guerra y su hermanita Mercedes, hijos del tenor cómico del teatro lugar de la fiesta, vestidos de Tomillo y Rosalía, de *La Bruja*; los niños de Paco Gantambide, Emilio, Paco, Ramón y Joaquín, vestidos de Pepe-Hillo, contrabandista, pelotari de *La Bruja*, y pierrot, respectivamente; el hijo del famoso escritor D. Luis Taladoxa, vestido de *mono salvaje*; los niños Cotin y Nevirón de pierrot y Margarita, respectivamente (esta parejita llamaba justamente la atención por sus graciosísimas actitudes); los niños de Ramos Carrión, vestidos de Inquisidor y Tomillo, de *La Bruja*; las tres preciosas hijas del director de la compañía, D. Miguel Soler, ricamente vestidas de jardineras suizas; Juanito Murcia, de incógnita, y sus hermanitas, de polichinela, ridícula y clown; Amelia Ruiz, de india filipina; los niños de nuestro compañero Picón, envueltos en aristocráticos y lujosos dominós, y la preciosa monada Laurita Martos, con elegancia y rico traje de incógnita.

Será tarea muy larga enumerar los muchos disfraces que ostentaban los pequeños bailarines, y aunque con sentimiento, renunciemos a ella.

## GRACIAS DE GEDEON

De lo más americano.  
—Mi querido doctor: yo quisiera embalsamar el cadáver de mi suegra. ¿Me costará mucho?  
—Lo menos 10.000 reales.  
—Es muy caro. ¿No sería más barato salarla?

En un restaurant:  
—¡Mozo!  
—¡Señorito!  
—Este salmón parece procedente de un empleo.  
—Observe el señorito que este no es un restaurant de primer orden. El salmón es de primera mano.  
—¡Tras langostinos.  
—Señorito, la verdad, aquí el pescado se trae del Rastro.

## LA BOLSA

Según sostenidos los cambios, ganando alguna ventaja, aunque las negociaciones continúan limitadas a muy escaso número de valores.

El 4 por 100 interior, al contado, se cotizó de 66,20 a 66,30 en operaciones de partida, y a fin de mes, en firme, a 66,20 y 25.

El 4 por 100 exterior, a 68,30.

La deuda amortizable al 4 por 100, a 84,25. Los billetes de Cuba, a 98,30, cambio único.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 102,50, y las obligaciones al mismo interés, a 102 por 100.

Las acciones del Banco de España, a 406,50 y 406 por 100.

Las de la Compañía Arrendataria de Tabacos, a 110 y 109,75.

## BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66,20; papel, fin de mes, en firme, a 66,30.

Barcelona.—Interior, 66,20; exterior, 68,00.

A las doce.—Contado, 00,00; fin de mes, 66,35.

Barcelona.—Interior, 66,35; exterior, 68,20.

## BOLSAS EXTRANJERAS

## PARÍS

(Telegramas del Sr. T. Bénard, recibido el día 13 de Febrero a las tres y veinte de la tarde.)

|                    |        |                   |        |
|--------------------|--------|-------------------|--------|
| 4 por 100 exterior | 67,15  | Rio-Tinto         | 588,75 |
| 5 por 100 francés  | 81,75  | P. C. Portugal    | 635,00 |
| 5 por 100 italiano | 81,19  | P. C. Andalucía   | 600,00 |
| 4 por 100 turco    | 14,12  | Cubano 1886       | 486,25 |
| Egiptio            | 280,00 | 3 por 100 pignus  | 59,12  |
| Otomano            | 508,10 | Banco Hipotecario | 540,00 |
| N. de España       | 222,54 | Aleante           | 255,00 |
| Panamá             | 280,00 | Tharsis           | 168,00 |

## LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el día 13 de Febrero a las dos de la tarde.)

Consolidado, 102,50.  
4 por 100 exterior, 66,81.  
Cobre, 1.760,00. Rio-Tinto, 21,25.

París 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,06; después, 67,09 y 67,00.

Londres 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,68.

París 13.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81,00; 4 1/2 por 100, 106,60.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,90. Obligaciones de Cuba, 486,00.

Consolidados ingleses, 102 1/2. Última hora: 4 por 100 exterior español, 67 5/32.

Londres 13.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,80.

## ENTRE BASTIDORES

## Comedia

BENEFICIO DE LA SEÑORITA MARTINEZ  
No era un público muy numeroso, pero sí *very select*, el que acudió anoche al teatro de la Comedia para demostrar sus simpatías a la Srta. Martínez con motivo de su beneficio. Tiene esta justamente aplaudida actriz, una verdadera corte de admiradores, y en verdad que, por su talento, su distinción y hasta por su expresivo y atractivo rostro, se merece gozar de ese privilegio de las reinas, aun cuando, justo es decirlo, la Srta. Martínez es una reina a la moderna, que no abusa de sus cortesanías más que con la imposición de su discreto y agradable carácter.

Representábase anoche el arreglo de D. Miguel Echegaray, titulado *A casa con mi papá*, comedia ligera, pero entretenida, que que arranca en ocasiones espontáneas risas al público, y que si bien carece de trascendencia, no se hace monótona ni pesada. Tanto las Sras. Mendoza-Tenorio y Martínez, como los Sres. Mario, Sánchez de León y Mendiguchía, merecieron frecuentes aplausos del público, demostrando éste sus simpatías por la Srta. Martínez al final de la representación de la comedia del Sr. Echegaray, en cuyo momento fué preciso alzar tres veces el telón para que el público saludara con sus nutridos aplausos a la distinguida actriz.

Los acomodadores del teatro presentaron en el escenario los numerosos ramos de flores y objetos artísticos con que fué obsequiada la Srta. Martínez. Esta volvió a escuchar muchos aplausos al final del juguete *Una de tantas*, en el cual desempeñó el papel de coqueta incorregible con estremada gracia y veracidad *amore*. Nuestra enhorabuena más sincera a tan simpática y aplaudida artista.

Entre las novedades que prepara la empresa de Variedades (hoy de Martín) para la campaña que se propone hacer desde Mayo a Octubre en el teatro-circo del Príncipe Alfonso, cuentan *La coleta*, obra original del popular autor D. Rafael María Liern y del no menos popular revisor de toros *Sobaquillo* (así precisamente se llama el autor de la obra), en la cual sea recordado de esta fiesta el maestro Barbieri.

La obra, según nuestras noticias, llamará extremadamente la atención. Debia haberse estrenado este invierno en Apolo, pero no ha podido ser así, por causas ajenas a la voluntad de aquella empresa y de dichos autores.

Hoy, de cuatro de la tarde a ocho de la noche, se verificará en el teatro Real un baile de niños que promete ser lucidísimo.

En el despacho de billetes se dará como regalo a las niñas y niños que lleven disfraz una tarjeta para que en la Fotografía americana, Puerta del Sol, 15, se les haga un retrato, el cual sea recuerdo de esta fiesta.

La orquesta, dirigida por el maestro Urrutia y compuesta de 80 profesores, ejecutará escogidas y apropiadas piezas.

Las entradas para este baile costarán tres pesetas.

En el mismo regio coliseo, de doce de la noche a seis de la mañana, habrá gran baile de máscaras. El billete personal vale 10 pesetas. La orquesta, dirigida por los Sres. Berez y Urrutia, se halla compuesta de 120 profesores.

Esta noche se representará por última vez en el teatro de la Princesa el hermoso drama

romántico del Duque de Rivas, *D. Alvaro o la fuerza del sino*, en el que tantos aplausos cosecha Rafael Calvo.

Mañana se verificará en dicho coliseo la primera representación en esta temporada del celebrado drama de Eugenio Sellés *El nudo gordiano*, en el que desempeña el papel de protagonista y se distingue tanto Antonio Vico.

Vaticinamos que la concurrencia será mucha.

En el Real, mañana, la fiesta en honor de Wagner, con la ópera *Lohengrin*, en la que cantará Stagno. El jueves *La Traviata*, en la que tomará parte Adelina Patti.

Para la primera de ambas funciones, el consel de Alemania ha tomado más de 40 butacas y 50 asientos de palco, con el objeto de regularlos a la colonia alemana residente en Madrid.

En la Comedia se celebrará esta tarde, de tres a seis, el segundo y último baile de niños, a los que la empresa obsequiará con dulces y bombones.

En la Scala de Milán, ha obtenido con *La Favorita* una gran ovación nuestro paisano, el célebre tenor Gayer.

D. Vicente García Valero ha rescindido su contrato con la empresa del teatro de Apolo.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## ENRIQUETA FERROT

(ANTES HONORINE)

MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS

6, Calle de Alcalá, 6

MADRID

## ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—4.—Baile de niños con disfraces.

De 12 1/2 a 6 de la mañana.—Gran baile de máscaras.

Princesa.—8 1/2.—F. 94 de ab.—T. 1.ª par.—Serie 4.ª.—D. Alvaro o la fuerza del sino.

Comedia.—8 1/2.—Turno 1.ª.—5.ª serie.—El mayordomo.—20 céntimos.

3.—Baile de niños.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 134 de ab.—Turno 3.ª par.—5.ª serie.—La bruja.

4.—La bruja.

Apolo 8 1/2.—Cuba libre.—Segundo acto.—Sueños de oro.—Segundo acto.

4 1/2.—Parada y fonda.—Sueños de oro.

Price.—8 1/2.—Blanca de Saldaña.

Lara.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—Los pantalones.—Nicolás.—Mam'zelle Nitouche.—Acto segundo.

Martin.—8 1/2.—(Compañía y empresa de Variedades).—Los domingueros.—La estrella del arte.—La moza del cura.—Dos canarios de café.

4 1/2.—La mascota.

Esclava.—8 1/2.—Los inútiles.—El alcázar interior.—El gran pensamiento.—Casa editorial.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 8

Conchita y Lolita Lacalle estaban monismas, vistiendo el traje de *gitanas francesas*, que a juzgar por lo bien que le llevaban, más parecía *gitanas españolas*, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de *portera francesa*.

—¿En qué portería sirves?—le preguntamos.

—En la gloria—nos contestó, mirándonos allí de fijo que no irá usted nunca.

Carmencita Carrasco, era otra *portera francesa*, que llamaba notablemente la atención por el gusto con que vestía y por su manera de danzar.

El niño Julio Ayuso, vestido de *Meñestral*, recitaba una poesía, titulada *Tenorio y el chiller*, la que dijo con intención y vis cómica.

Maria Costa, vestida de *charra*, era una pintura. Distinguiase por el lujo y fastuosidad de su traje caprichoso, donde se mezclaban, en conjunto abigarrado, pero artístico, el negro y el encarnado, destacándose sobre ellos los adornos de oro. Llevaba joyas valiosas. Gruesos brillantes en el pelo, en los pendientes y en los brazos; sus manos delicadas cubiertas de sortijas con piedras preciosas. La luz llegaba hasta ella y, quebrándose en sus piedras, descomponiéndose en mil colores formados por los cambiantes aluminados del iris; pero a pesar de aquella ostentación de riqueza, nada podía compararse con su semblante, de una dulzura y de una gracia difíciles de concebir. La hermosura de esta niña vale más que todas las riquezas imaginables. Y ella lo sabe. La dijimos: «¿vendríamos tu belleza y tus brillantes?» y nos contestó: «¿tómelois usted, ¿qué falta me hacen?»

Tenía razón; sus mejores adornos se los ha dado la naturaleza; por eso mismo no debía cubrirse sino de flores, sus hermanas d'chosas, que viven envidiando sus gracias y las tintas suaves de su delicado rostro.

En la Comedia distinguíanse algunos niños por la gracia y el donaire con que lucían sus primorosas vestiduras. Aún recordamos a la hermosísima Elvira Borrego, con su vestido de *clown*, bajo cuyos pliegues de seda palpitaban las formas esculturales de una de las bellas bellezas del porvenir. Su fisonomía, graciosa, movida e inteligente; las grácias de su ingenio clarísimo y el desenfado pícaro de sus modales, se armonizaban admirablemente con su vestido de color anaranjado y negro, donde se evidenciaban unidos el gusto más exquisito y los refinamientos más acabados de la moda.

El niño Antonio Sanabria, con gallardía de militar valeroso, vestía un elegante uniforme de capitán de husares, y sus hermanitas, de una belleza tan tierna como delicadísima, conjunto, Ciria y Paz, de corrección extraordinaria, destacaban, entre aquel ambiente de misticismo infantil, por el lujo de sus trajes: la primera de *Lohengrin*, la segunda de *grigía*. Esta, particularmente, amiguita nuestra muy querida, es de una hermosura sola comparable a las creaciones afortunadas de Murillo al reproducir en el lienzo la cabeza de esos ángeles que han elevado el nombre de aquel pintor hasta la excelencia de la gloria.

Conchita y Lolita Lacalle estaban monismas, vistiendo el traje de *gitanas francesas*, que a juzgar por lo bien que le llevaban, más parecía *gitanas españolas*, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de *portera francesa*.

—¿En qué portería sirves?—le preguntamos.

—En la gloria—nos contestó, mirándonos allí de fijo que no irá usted nunca.

Carmencita Carrasco, era otra *portera francesa*, que llamaba notablemente la atención por el gusto con que vestía y por su manera de danzar.

El niño Julio Ayuso, vestido de *Meñestral*, recitaba una poesía, titulada *Tenorio y el chiller*, la que dijo con intención y vis cómica.

Maria Costa, vestida de *charra*, era una pintura. Distinguiase por el lujo y fastuosidad de su traje caprichoso, donde se mezclaban, en conjunto abigarrado, pero artístico, el negro y el encarnado, destacándose sobre ellos los adornos de oro. Llevaba joyas valiosas. Gruesos brillantes en el pelo, en los pendientes y en los brazos; sus manos delicadas cubiertas de sortijas con piedras preciosas. La luz llegaba hasta ella y, quebrándose en sus piedras, descomponiéndose en mil colores formados por los cambiantes aluminados del iris; pero a pesar de aquella ostentación de riqueza, nada podía compararse con su semblante, de una dulzura y de una gracia difíciles de concebir. La hermosura de esta niña vale más que todas las riquezas imaginables. Y ella lo sabe. La dijimos: «¿vendríamos tu belleza y tus brillantes?» y nos contestó: «¿tómelois usted, ¿qué falta me hacen?»

Tenía razón; sus mejores adornos se los ha dado la naturaleza; por eso mismo no debía cubrirse sino de flores, sus hermanas d'chosas, que viven envidiando sus gracias y las tintas suaves de su delicado rostro.

En la Comedia distinguíanse algunos niños por la gracia y el donaire con que lucían sus primorosas vestiduras. Aún recordamos a la hermosísima Elvira Borrego, con su vestido de *clown*, bajo cuyos pliegues de seda palpitaban las formas esculturales de una de las bellas bellezas del porvenir. Su fisonomía, graciosa, movida e inteligente; las grácias de su ingenio clarísimo y el desenfado pícaro de sus modales, se armonizaban admirablemente con su vestido de color anaranjado y negro, donde se evidenciaban unidos el gusto más exquisito y los refinamientos más acabados de la moda.

El niño Antonio Sanabria, con gallardía de militar valeroso, vestía un elegante uniforme de capitán de husares, y sus hermanitas, de una belleza tan tierna como delicadísima, conjunto, Ciria y Paz, de corrección extraordinaria, destacaban, entre aquel ambiente de misticismo infantil, por el lujo de sus trajes: la primera de *Lohengrin*, la segunda de *grigía*. Esta, particularmente, amiguita nuestra muy querida, es de una hermosura sola comparable a las creaciones afortunadas de Murillo al reproducir en el lienzo la cabeza de esos ángeles que han elevado el nombre de aquel pintor hasta la excelencia de la gloria.

Conchita y Lolita Lacalle estaban monismas, vistiendo el traje de *gitanas francesas*, que a juzgar por lo bien que le llevaban, más parecía *gitanas españolas*, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de *portera francesa*.

—¿En qué portería sirves?—le preguntamos.

—En la gloria—nos contestó, mirándonos allí de fijo que no irá usted nunca.

Carmencita Carrasco, era otra *portera francesa*, que llamaba notablemente la atención por el gusto con que vestía y por su manera de danzar.

El niño Julio Ayuso, vestido de *Meñestral*, recitaba una poesía, titulada *Tenorio y el chiller*, la que dijo con intención y vis cómica.

Maria Costa, vestida de *charra*, era una pintura. Distinguiase por el lujo y fastuosidad de su traje caprichoso, donde se mezclaban, en conjunto abigarrado, pero artístico, el negro y el encarnado, destacándose sobre ellos los adornos de oro. Llevaba joyas valiosas. Gruesos brillantes en el pelo, en los pendientes y en los brazos; sus manos delicadas cubiertas de sortijas con piedras preciosas. La luz llegaba hasta ella y, quebrándose en sus piedras, descomponiéndose en mil colores formados por los cambiantes aluminados del iris; pero a pesar de aquella ostentación de riqueza, nada podía compararse con su semblante, de una dulzura y de una gracia difíciles de concebir. La hermosura de esta niña vale más que todas las riquezas imaginables. Y ella lo sabe. La dijimos: «¿vendríamos tu belleza y tus brillantes?» y nos contestó: «¿tómelois usted, ¿qué falta me hacen?»

Tenía razón; sus mejores adornos se los ha dado la naturaleza; por eso mismo no debía cubrirse sino de flores, sus hermanas d'chosas, que viven envidiando sus gracias y las tintas suaves de su delicado rostro.

En la Comedia distinguíanse algunos niños por la gracia y el donaire con que lucían sus primorosas vestiduras. Aún recordamos a la hermosísima Elvira Borrego, con su vestido de *clown*, bajo cuyos pliegues de seda palpitaban las formas esculturales de una de las bellas bellezas del porvenir. Su fisonomía, graciosa, movida e inteligente; las grácias de su ingenio clarísimo y el desenfado pícaro de sus modales, se armonizaban admirablemente con su vestido de color anaranjado y negro, donde se evidenciaban unidos el gusto más exquisito y los refinamientos más acabados de la moda.

El niño Antonio Sanabria, con gallardía de militar valeroso, vestía un elegante uniforme de capitán de husares, y sus hermanitas, de una belleza tan tierna como delicadísima, conjunto, Ciria y Paz, de corrección extraordinaria, destacaban, entre aquel ambiente de misticismo infantil, por el lujo de sus trajes: la primera de *Lohengrin*, la segunda de *grigía*. Esta, particularmente, amiguita nuestra muy querida, es de una hermosura sola comparable a las creaciones afortunadas de Murillo al reproducir en el lienzo la cabeza de esos ángeles que han elevado el nombre de aquel pintor hasta la excelencia de la gloria.

Conchita y Lolita Lacalle estaban monismas, vistiendo el traje de *gitanas francesas*, que a juzgar por lo bien que le llevaban, más parecía *gitanas españolas*, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de *portera francesa*.



## LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
FUNDADA EL AÑO 1845

TEVAS PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios de los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1897. ptas. 890.871.682  
Ingresos realizados en el año anterior. 99.661.590  
Beneficios distribuidos el mismo. 10.749.742  
Total de pólizas vigentes. 1.577.415.871

Capital asegurado en 1896: 441 millones de pesetas

DEBE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Per contratos vencidos. 245.155.517

Beneficios distribuidos. 154.807.891

## SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar deudas, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre las personas asociadas.

## SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, calle de Alosá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

D. WIGHT T. REED

Excoordinador de la Embajada,  
Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid

## COMPANIA COLONIAL

PROVISORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

LOS MEJORES CHOCOLATES, CAFÉS Y TES

30 medallas de premio

Depósito MAYOR. 18 y 20

## SESENTA AÑOS EN UN TOMO

Apuntes para la historia política, social, literaria y artística de España desde 1808 a 1868, por D. Francisco Vila, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Hállase a 4 pesetas en las principales librerías

## PLANTAS Y FLORES

17, Caballero de Gracia, 17

Gran surtido en plantas para salón. Se hacen bouquets de todos tamaños coronas y cuantos adornos se deseen, con las mejores flores de Andalucía, Barcelona, Murcia y Valencia. También se ha recibido del extranjero una bonita colección de porta-bouquets en raso y cestas doradas, todo de la más variado y caprichoso que se ha inventado hasta ahora.

## SERVICIOS

DE LA

## Compañía Transatlántica de Barcelona

## LINEA DE LAS ANTILLAS

## CON SERVICIO Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ

TRES SALIDAS MENSUALES CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 8 y la del Havre el 14.

El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión a los literales de Puerto Rico, Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

El vapor Ciudad de Cádiz saldrá de Cádiz el 10 del corriente mes.

## LINEA DE COLON

COMBINACIÓN PARA EL PACÍFICO AL NORTE Y SUR DE PANAMÁ Y SERVICIO A MÉJICO CON TRANSBORDO EN HABANA

Salidas de Vigo el 30 de cada mes (haciendo antes las escalas de Liverpool, Havre, Santander y Coruña) para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba y Colón, retornando por Costa Firme, Puerto Rico y directo a Vigo y demás escalas del Norte.

El vapor Mendez Núñez saldrá de Vigo el 20 del corriente.

## LINEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden, Colombo y Singapur; servicio a Ho-Nu y Cebu

Trece viajes anuales partiendo de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 29 de Julio de 1897. De Manila saldrán cada cuatro lunes a partir del 25 de Julio.

El vapor Isla de Mindanao saldrá de Barcelona el 10 de Febrero.

## LINEA DE BUENOS AIRES

El vapor Isla de Luzón saldrá de Barcelona el 27, con escala en Málaga, partiendo del puerto de Cádiz para Sta Cruz de Tenerife, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires el 2 de Marzo.

VIAJES REGulares CADA OCHO SEMANAS

## LINEA DE FERNANDO POO

ESTA EXPEDICIÓN TIENE COMBINACIÓN EN BARCELONA

## SERVICIO DE MARRUECOS

SERVICIOS REGulares CADA QUINCE DIAS

El vapor Rabat saldrá de Cádiz, los días 16 y 20 para Tánger, Algeciras, Ceuta y M&C. De Málaga los días 12 y 26 para Ceuta, Algeciras, Tánger y Cádiz.

## SERVICIO BISEMANAL ENTRE CADIZ Y TÁNGER

El vapor Tánger saldrá de Cádiz a las siete de la mañana los domingos, miércoles y viernes.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirán y examinarán a los destinos que los mismos designan, las muestras y notas de precios, y con este objeto se le entreguen. Esta compañía pide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Madrid, a D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35

**HIERRO DIALIZADO ORTEGA**  
CLOROSIS, ANEMIA,  
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE  
Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.  
Pídanse HIERRO dializado ORTEGA.  
Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.



## LA NATIONALE

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL

Autorizada por órdenes de 23 de Mayo de 1839, 20 de Agosto de 1839 y 1.º de Agosto de 1841.

Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, a Paris

GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO

## CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE DEL CONSEJO:

El Sr. Conde PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia

ADMINISTRADORES:

55. MALLAT (Enrique), de la Casa Malet y Cia, Banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55. HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; 55. DE WART (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; 55. ROHSCHILD (el baron Gustavo de), Banquero; 55. LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero; 55. CLAUDE (Gustavo), Propietario, DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; 55